

# ESPAÑA SE EXCLUYE

**Luxemburgo / D16.**—España será la excepción. Tardará más que el resto de países europeos en aplicar el plan acordado ayer en Luxemburgo para ofrecer un puesto de trabajo o un curso de formación a todo parado juvenil o de larga duración. La Unión Europea se propuso lograr ese objetivo en un plazo de cinco años, pero el Gobierno español pidió más tiempo y le fue concedido, sin precisar cuánto.

La versión del presidente del Gobierno, José María Aznar, es que un Gobierno no controla la población activa, el crecimiento del empleo y la rebaja del paro, igual que puede hacerlo con el déficit público.

Y, según Aznar, la cumbre extraordinaria del empleo "ha constituido un éxito" porque Europa ha asumido sus responsabilidades, e invitó a los trabajado-

**Aznar cree que el plazo indefinido concedido a España para aplicar el plan no es una cláusula "de exclusión, sino de sentido común"**

res y los agentes sociales a hacer lo mismo.

En rueda de prensa posterior a la reunión, Aznar aseguró que "los agoreros del fracaso se han equivocado", en alusión a las críticas que ha recibido por su actitud. Además, se mostró convencido de que este encuentro abre una nueva etapa en materia de empleo de la que se derivarán obligaciones importantes, la primera de ellas, presentar planes nacionales sobre empleo a la próxima cumbre de Cardiff, en junio de 1998.

Consideró que la decisión de flexibilizar el objetivo inicial de fijar como límite 5 años para favorecer la inserción laboral de jóvenes y parados de larga duración no se ha debido únicamente a la voluntad española, sino a que los gobiernos de Alemania y Holanda presentan también situaciones internas que dificultarían su cumplimiento.

Aznar afirmó que la ampliación de este plazo no es una cláusula "de exclusión, sino de sentido común", porque cuando se asumen objetivos hay que arbitrar los medios necesarios para conseguirlos, ya que "des-



**MI CARTERA!** Pese al susto inicial, Aznar, ayer en Luxemburgo, logró salvar los muebles.

## "Los agoreros se han equivocado"

Aznar 'vende' como un éxito los acuerdos que contemplan a España como excepción

de el punto de vista voluntarista tampoco se crea empleo".

El presidente recordó que España acudió a Luxemburgo con "espíritu constructivo" y destacó que buena parte de las iniciativas españolas se han tenido en cuenta en la reunión de los Quince, como la necesidad de conceder protagonismo al diálogo social.

En este sentido aseguró que el diálogo social "sale fortalecido" de la Cumbre,

### Aznar "fracasó", según el PSOE

El portavoz de Empleo del PSOE, Joan Lerma, manifestó ayer que la Cumbre de Empleo ha sido un "éxito" —por la coordinación de sus respectivas políticas que han asumido los Quince—, aunque criticó la postura que ha mantenido España, que constituye, a su juicio, un "fracaso". Lerma fundamentó su apreciación en las reticencias de Aznar a adoptar compromisos concretos con los parados de larga duración o con los jóvenes.

El portavoz socialista dijo que el presidente del Gobierno "se ha quedado solo, sin aliados" y señaló que la posición que ha defendido "ha sido la contraria a la que debía haber planteado".

que insta a los agentes sociales a consensuar capítulos claves del mercado de trabajo, como la reorganización de la jornada o la productividad.

La cita de Luxemburgo, añadió, ha apostado por políticas de saneamiento económico y reformas estructurales, y ha constatado que las políticas de estabilidad son la base para el crecimiento y la creación de empleo, a pesar de que algunos se empeñaban en presentar la "inadecuación" entre el proceso de convergencia y la rebaja del paro.

"Se ha convenido hacer del empleo un empeño común, con la misma intensidad que otro tipo de políticas", añadió el presidente del Gobierno español.

Subrayó, asimismo, la coincidencia de los Quince sobre la creación de "entornos favorables" para las pequeñas y medianas empre-

**El presidente asegura que el empleo será un empeño común "con la misma intensidad que otro tipo de políticas"**

sas (pymes), cuestión que en el caso español, recordó, se abordará en el marco de la reforma fiscal que prepara el Gobierno para 1998.

Reiteró sus críticas al programa de empleo presentado por el PSOE e insistió en que los programas de empleo "no se hacen con retales sino con una visión coherente", mientras denunciaba que el paro ha sido "una pésima herencia" recibida por su Gobierno.

En este sentido recordó que España acudió a Luxemburgo respaldada por la experiencia del último año y medio, periodo en el que el paro ha caído tres puntos—del 22 al 19%, todavía la tasa más alta de la UE—, se han creado más de 300.000 puestos de trabajo y las previsiones apuntan a la generación de un nivel similar de empleos para el próximo año.

Entre 1996 y 1997 las políticas de formación, agregó Aznar, han crecido un 34%, cifra igual al incremento previsto para 1998. El Gobierno cree que aplicar el acuerdo en cinco años obligaría a un aumento de esa partida presupuestaria de al menos un 200%, lo que consideró inasumible.

### CRÓNICA PERSONAL



PILAR CERNUDA

### Una cumbre sin soluciones

No parece que haya ido muy animoso José María Aznar a la cumbre del Empleo. Antes de salir hacia allá ya advirtió que no iba a admitir ningún tipo de imposición comunitaria en la política de empleo, y ya en Luxemburgo consideró exagerada, y no asumible, la propuesta sobre el porcentaje de fondos que debían destinarse a la formación profesional.

El ministro Arenas está empeñado personal y políticamente en la lucha contra el paro, y sus acuerdos con los sindicatos y los empresarios han sido uno de los puntos más positivos del gobierno del PP. Pero firmado ese importante acuerdo, no parece que Aznar quiera ir mucho más lejos. Desde luego, no se va a enfocar el problema del paro con la misma intensidad con que se han querido cumplir los planes de convergencia; a este gobierno le importa mucho más, infinitamente más, estar en primera línea de salida para incorporarse al euro, que estar en primera línea de los países con menos tasa de paro.

Nos hemos apretado el cinturón todo lo apretable y más para cumplir los planes de convergencia, a los que se ha dado prioridad absoluta, pero ni España ni Europa están empeñadas en tomar medidas de obligado cumplimiento para conseguir que el paro deje de ser el problema más angustiante que tienen muchos ciudadanos europeos.

Da la sensación de que el problema del paro es algo que se esgrime políticamente, algo que se recuerda cuando llega el momento de hacer balance, esos momentos en los que los gobiernos anuncian los logros y la oposición denuncia los fracasos. Pero no se va mucho más allá, y en ocasiones se toman medidas que parecen estar sugeridas por estadísticos más que por gentes que de verdad se sienten sensibilizadas ante los problemas humanos que provoca el paro.

Esta cumbre de Luxemburgo por tanto no va a significar grandes cambios en el panorama laboral, porque los que asisten a ella no se ven tan comprometidos en la lucha contra el paro como en la lucha por cumplir con los planes de convergencia que conducían al euro.